

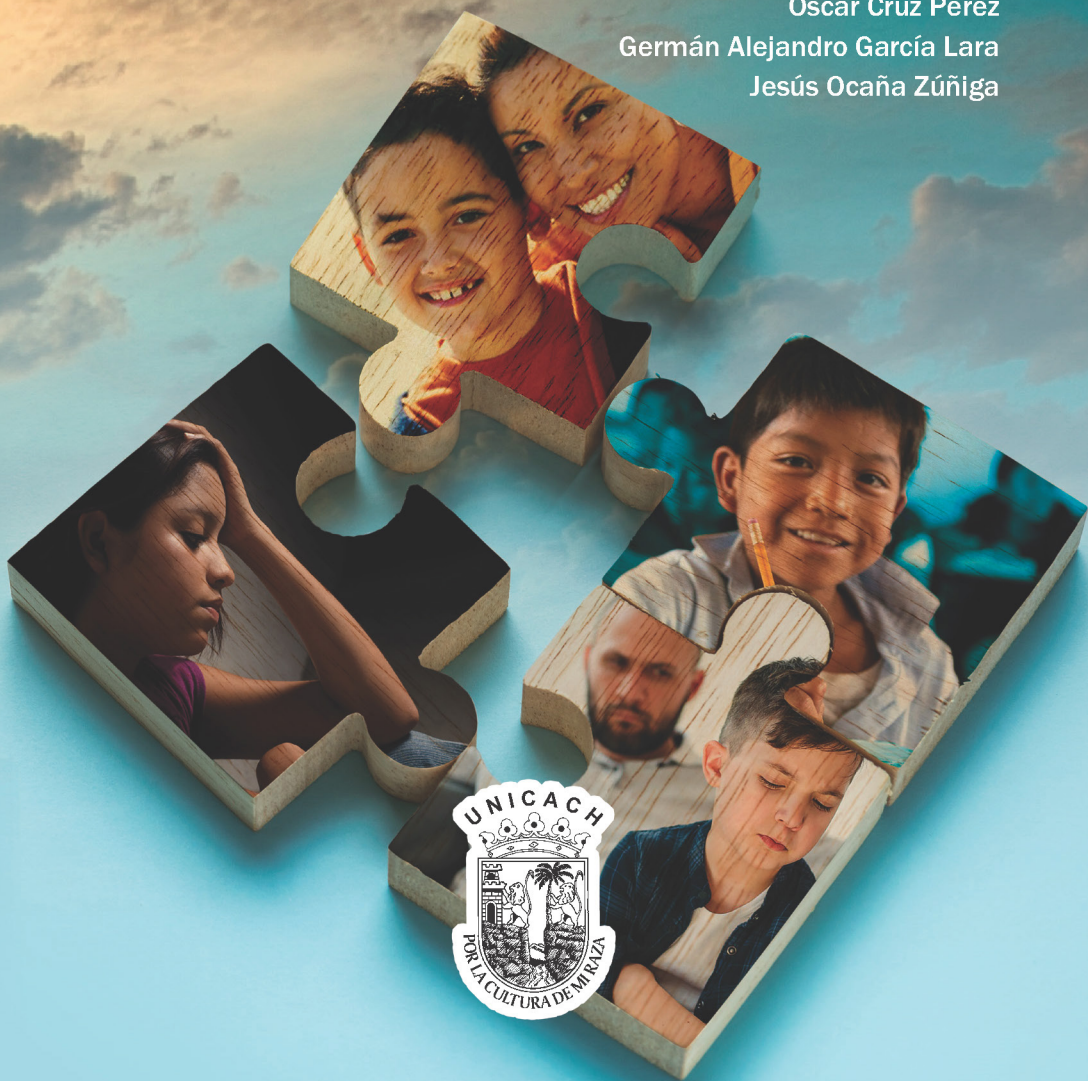
Estudios sobre la infancia, la adolescencia y la familia

Coordinadores

Oscar Cruz Pérez

Germán Alejandro García Lara

Jesús Ocaña Zúñiga



**Colección
Montebello**



UNICACH

Esta colección, cuyo nombre es un tributo a las famosas lagunas de Montebello, concentra los títulos procedentes de las ciencias de la salud impartidas dentro de la oferta educativa de la universidad, tales como Odontología, Psicología —en el ámbito clínico— y Nutrición.

Primera edición: 2023

D. R. ©2023. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
1ª Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
www.unicach.mx
editorial@unicach.mx

ISBN: 978-607-543-185-7

Diseño de la colección: Manuel Cunjamá
Diseño de portada: Manuel Cunjamá

Este libro fue evaluado por pares académicos de la Red Latinoamericana de Estudios sobre la Violencia y avalado por el Comité Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, entidad que resguarda los dictámenes correspondientes.

Impreso en México

Índice

Presentación9

Capítulo 1

Explorando la asertividad en niños preescolares dentro
del maltrato entre compañeros 15

Claudia López Becerra

Capítulo 2

Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad, un mal-estar
encarnado en el comportamiento infantil..... 29

Alain Arreola López

Capítulo 3

Ser adolescente: tradición y posmodernidad en una comunidad
indígena de Chiapas 47

Freddy Ocaña Hernández

Capítulo 4

Los jóvenes y las TIC: algunas realidades en el contexto rural..... 58

Liliana Noo Domínguez

Hildebertha Esteban Silvestre

Martha Patricia Astudillo Torres

José Alonso Figueroa Gallegos

Capítulo 5

Caracterización de la transición de identidad
en los preuniversitarios de dos facultades de psicología75

Maydali Villar Hernández

María Margarita Torrijos Cobos

Oscar Cruz Pérez

Capítulo 6

Vínculos familiares, escolares y fraternales en niños
con discapacidad a nivel primaria 90

Fátima Lizeth Pérez Arias

Capítulo 7

Representaciones de la estructura familiar en el lenguaje infantil
del Instituto Mauro Carrasco, Tuxtla Gutiérrez108

Yarisel Valdez Morales

Wendy Jazmín Jiménez Camacho

Acerca de los autores.....123

Capítulo 4

Los jóvenes y las TIC: algunas realidades en el contexto rural

Liliana Noo Domínguez

Hildebertha Esteban Silvestre

Martha Patricia Astudillo Torres

José Alonso Figueroa Gallegos

Introducción

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia realizada en el año 2020 con el propósito de comprender los hábitos de uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) de los estudiantes de bachillerato de una comunidad rural de Chiapas, para identificar los riesgos psicosociales y la condición de vulnerabilidad a que se exponen, mediante la caracterización de sus conocimientos, experiencias y percepciones respecto a las TIC disponibles en su entorno³. Esto implicó recuperar tanto su práctica como su interpretación de la realidad que viven, expresadas en sus comportamientos, opiniones y significados. Los resultados se agruparon en dos grandes ejes, las condiciones del entorno que definen

³ El trabajo completo se informa en: Noo-Domínguez (2021) *El uso de las TICs y los riesgos psicosociales: el caso de estudiantes de una comunidad rural de Chiapas*. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Chiapas.

la interacción de los adolescentes con las tecnologías, y sus prácticas de riesgo a partir de tales condiciones; en este capítulo solamente se presentan los resultados encontrados en el análisis de las realidades que viven los adolescentes.

Las TIC forman parte de los avances científicos y tecnológicos actuales, que se han incorporado de manera acelerada durante los últimos años en todas las dimensiones de la vida: educación, trabajo, diversión, negocios, ocio, socialización. Sin embargo, constituye también uno de los indicadores de desigualdad social por su presencia diferenciada en los diversos contextos de desarrollo socioeconómico, específicamente entre urbanos y rurales en México.

Los grandes beneficios y ventajas que ofrecen las TIC para los adolescentes, son innegables: las herramientas tecnológicas, como el teléfono celular, las computadoras y la *Internet*, favorecen la comunicación, los procesos de socialización, el acceso a la información, la posibilidad de nuevas formas de aprendizaje, el desarrollo de la creatividad, la curiosidad y la investigación, así como actividades de ocio y entretenimiento (Gairín y Mercader, 2018; Martínez, et al., 2020; Osorio y Millán, 2020; Sánchez *et al.*, 2015).

Sin embargo, también conllevan riesgos para la integridad física y emocional de los jóvenes (Arab y Díaz, 2015; De la Villa y Suárez, 2016; Díaz-López, et al., 2020), al facilitar situaciones como el uso excesivo que genera adicción o dependencia; el acceso a contenidos inadecuados, violentos o que promueven conductas perjudiciales para su salud; el contacto y relaciones con personas desconocidas; el acoso, la publicación de contenidos de tipo sexual, engaños por parte de adultos, hasta la suplantación de identidad; así como los relacionados con la seguridad y la privacidad digital (Orosco y Pomasunco, 2020).

Desafortunadamente las oportunidades que ofrecen las TIC no son para todos, ya que quienes viven en poblaciones rurales se ven inmersos en la desigualdad digital caracterizada por infraestructura tecnológica deficiente, baja disponibilidad de dispositivos electrónicos, disparidad en la alfabetización digital entre jóvenes y adultos, así como los bajos niveles de escolaridad de sus habitantes, lo que en su conjunto incide en el acceso y uso de las TIC (Gómez y Martínez, 2020).

A pesar de las estrategias gubernamentales orientadas a la cobertura y acceso a Internet, la brecha de habilidades digitales y el desarrollo tecnológico, con énfasis en grupos prioritarios y en situación de vulnerabilidad para fortalecer la inclusión digital, la realidad es que en los contextos rurales la disponibilidad y uso de las TIC dista mucho de ser inclusiva; de acuerdo a la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) de 2019, en México sólo el 47.7% de la población rural es usuaria de Internet; asimismo, en esta misma encuesta, pero del año 2018, en el Estado de Chiapas, sólo el 5.10% de los hogares en el área rural disponían de una computadora y el 5.80% contaban con una conexión a internet.

El contexto tecnológico es un factor transformador dentro de las comunidades, por lo que para potenciar el beneficio de las tecnologías digitales como una herramienta para el desarrollo personal y educativo de los adolescentes, es necesario no sólo poner a disposición la infraestructura tecnológica, sino también proveer alfabetización digital, así como acompañamiento y supervisión por parte de sus figuras de autoridad como padres, tutores y maestros, a fin de que los jóvenes aprovechen las oportunidades que ofrecen las TIC y ejerzan una ciudadanía digital responsable.

En general, son los adolescentes quienes con mayor frecuencia hacen uso de las TIC y se apropian fácilmente de ellas, incorporándolas en su vida diaria; es por ello, que es de suma importancia conocer la forma en cómo los adolescentes, que viven en comunidades rurales, se apropian de las TIC a pesar de la desigualdad digital que caracteriza a sus comunidades.

Metodología

Se utilizó una metodología cualitativa, bajo un análisis fenomenológico que permitió interpretar, desde el análisis descriptivo del discurso, la experiencia de los adolescentes respecto a sus interacciones con las TIC existente en su entorno.

La investigación se realizó en localidad Nueva Palestina, Municipio de Jiquipilas, Chiapas, debido a la accesibilidad y a la factibilidad de colaboración de los estudiantes; esta comunidad rural campesina se ubica

a doce kilómetros de la cabecera municipal, cuenta con 993 habitantes (INEGI, 2020) y está clasificada como de alta marginación, vulnerabilidad y bajo índice de desarrollo humano; además, fue una de las comunidades afectadas severamente por el terremoto de 8.4 grados en la escala de Richter ocurrido el 07 de septiembre de 2017 y sus pobladores aún siguen padeciendo problemas con la reconstrucción de sus viviendas.

La selección de los participantes se realizó mediante el muestreo intencional y por criterio, eligiéndose como participantes a adolescentes que estuvieran viviendo la experiencia en el uso de las TIC, que tuvieran interés por compartir su experiencia, que vivieran en la comunidad, que fueran estudiantes de bachillerato y que tuvieran entre 15 y 18 años de edad.

Asimismo, se eligieron tres técnicas de recolección de información que fueron: el grupo focal, la entrevista semiestructurada y el taller investigativo, las cuales fueron seleccionadas tomando en consideración su idoneidad y la situación de emergencia sanitaria provocada por el COVID-19; se aplicaron en un periodo de cuatro meses, de septiembre a diciembre de 2020. El primer momento metodológico fue una sesión de grupo focal orientada al dialogo y expresión de conocimientos, experiencias, opiniones y creencias respecto al uso de las TIC y sus riesgos, en la que participaron seis estudiantes; posteriormente se llevaron a cabo dos talleres investigativos que abordaron la práctica, percepción y experiencia sobre los riesgos en el uso de las TIC, con once y seis estudiantes respectivamente; finalmente se realizaron veinte entrevistas semiestructuradas en las que se profundizaron individualmente los mismos temas.

El análisis se realizó previa transcripción de los discursos, con *software para el análisis cualitativo de datos Atlas. Ti*, con lo cual se identificaron las unidades de sentido y se construyeron las categorías. El proceso de análisis e interpretación de los datos de campo, desde la mirada fenomenológica, se enfocó en los relatos y descripciones de los participantes, quienes compartieron su experiencia relacionada con las TIC; esto permitió construir la narrativa que se presenta⁴.

⁴ Para la presentación de la información empírica, se menciona la técnica utilizada (entrevista o grupo focal). En el caso de las entrevistas se coloca el número y el sexo (m=mujer y h=hombre) y en ambas técnicas la fecha de aplicación.

Resultados y discusión

Si bien las TIC han alcanzado avances impresionantes en algunos contextos, comunidades como Nueva Palestina nos permiten ver el contraste que viven los jóvenes ante la necesidad impuesta por las exigencias educativas y las graves carencias provocadas por condiciones estructurales de desarrollo socioeconómico que caracterizan a poblaciones marginadas y excluidas como ésta.

Límites estructurales en la disponibilidad de TIC

La disponibilidad de TIC se reduce a dos elementos: el teléfono celular y la conexión a Internet. Los jóvenes bachilleres de la comunidad utilizan predominantemente el teléfono celular, Smartphone o teléfono inteligente, como herramienta tecnológica para el desarrollo de sus actividades académicas, familiares, de entretenimiento y socialización; la propiedad de computadoras de escritorio o portátiles y tabletas es casi nula entre ellos.

El deseo de poseer un teléfono celular es generalizado, sin embargo, la disposición real de un aparato depende de la capacidad económica de las familias, que en su mayoría es de precariedad. Bajo estas condiciones, pagar la renta de una computadora en un ciber, por hora, para hacer tareas diarias, es percibido como un gasto mayor que la inversión de una cantidad mucho más alta en la compra de un aparato celular. Aunque comprar una computadora es menos pensable porque los precios se consideran más altos que el de un celular.

...ya no le pongo importancia a las computadoras, más le pongo importancia al celular, ahí investigaba mis tareas, lo que eran las aplicaciones y ahí lo mando, ahí investigaba yo, y utilizaba la computadora nomás aquí en el ciber y tenía yo que gastar, se me hizo más económico con el celular (Entrevista15, h, 05 de diciembre de 2020).

Las condiciones escolares imponen la necesidad de contar con un celular, desde la secundaria, que se acentúa en el nivel medio superior

favorecido por las carencias materiales y tecnológicas del centro escolar existente en esta comunidad.

La educación media superior existente es de modalidad telebachillerato, diseñada para aplicarse en localidades con menos de 2,500 habitantes y que no disponen de ese servicio en un radio de 5 kilómetros, con el apoyo de materiales educativos como libros de asignatura, series audiovisuales y cuadernos de actividades de aprendizaje; funciona con tres docentes, uno para matemáticas y ciencias experimentales, otro para ciencias sociales y humanidades y uno más para administración y comunicación. Uno de los docentes funge a la vez como responsable del plantel.

Sin embargo, la condición de esta institución en Nueva Palestina no corresponde a las que establece el propio modelo educativo: no cuentan con libros de asignatura, no disponen de ningún equipo de cómputo, ni siquiera de televisión, ni la tecnología necesaria para la proyección de los materiales audiovisuales, y mucho menos de Internet que, en las condiciones actuales de desarrollo de la tecnología digital, se ha convertido en básico para la formación educativa. Evidentemente esto constituye una condición estructural del sistema educativo que provoca la falta de alfabetización digital y agudiza la necesidad de las familias de compensar de manera particular tales carencias. De esta manera, los teléfonos personales se han convertido en un recurso indispensable para cursar con éxito el bachillerato, pues la falta de éstos provoca incluso la exclusión escolar.

Entré yo a la prepa y me dijeron que necesitaba teléfono para tomar fotografía ya que la escuela no tiene libros (Entrevista01, m, 05 de diciembre de 2020).

Las precariedades económicas se hicieron más profundas con la pandemia, innegablemente, esto conlleva que aquellos que menos tienen queden excluidos de su derecho a la educación, acentuando así la marginación de estas poblaciones rurales de Chiapas.

Muchos compañeros ahorita en la pandemia dejaron de estudiar porque no tienen celular, y se les dificultó (Entrevista15, h, 05 de diciembre de 2020).

En todos los casos, los jóvenes resuelven de diferentes maneras la necesidad de disponer de un celular: utilizan las becas escolares, se emplean en trabajos locales temporales como peón, cargador, limpieza de terrenos, trabajos de campo diversos. Algunos aspiran a ahorrar suficiente para adquirir una computadora o una tableta electrónica y otros a comprarse teléfonos de mejor calidad. La mayoría procura conseguir ingresos adicionales para ayudar a sus padres a pagar las deudas que adquieren por la compra de sus dispositivos. Cuando no consiguen un celular propio, tienen que pedir prestado o compartir el mismo aparato entre los miembros de la familia.

Me dijo mi mamá que si yo quería mi teléfono que ahorrara... fui a trabajar, ganaba 100 pesos diario, poco a poco, y allí cuando entré a la prepa ya lo tenía yo (Entrevista01, m, 05 de diciembre de 2020).

La única modalidad de conexión digital disponible en la comunidad es el internet satelital, que fue instalado recientemente, en el año 2017 como parte del programa de internet gratuito a los centros escolares del gobierno estatal, posteriormente llegaron otras compañías privadas que ofrecen el servicio. Actualmente la población dispone del Internet en tres formas: compra del servicio medido por horas, pago mensual y servicio público gratuito. Además, no existe señal de telefonía digital por ningún medio.

La opción más popular para los jóvenes es comprando el servicio por tiempo determinado, comúnmente conocido como fichas de tres o diez horas, disponibles en varios tendejones distribuidos en diversos puntos de la comunidad. Esta popularidad radica en la facilidad para conectarse desde su casa, siempre y cuando se ubique en el radio de cobertura del proveedor; además de que puede administrarse el tiempo de uso. El costo es relativamente económico: cinco pesos por dos horas de acceso, hasta treinta pesos por diez horas.

Yo compro fichas de \$30 de diez horas, me tarda 8 días, depende también porque si hay mucha tarea me tarda 5 o 3 días (Entrevista11, m, 16 de diciembre de 2020).

La otra opción es conectarse a Internet mediante las dos redes gratuitas que se ubican en el centro de la comunidad; una en la escuela primaria y la segunda en el ciber comunitario; ambas se encuentran a una cuadra de distancia entre sí y su cobertura solo abarca el primer cuadro de la comunidad. En las tardes y hasta entrada la noche, los jóvenes suelen reunirse cerca de estas instalaciones con sus teléfonos celulares.

El servicio privado es considerado un privilegio, ya que son pocas las familias que tienen la posibilidad de pagarlo por su precio de instalación que es de cuatro mil pesos y los pagos mensuales de trescientos pesos. Algunos jóvenes acuerdan compartir estos gastos, igual que entre familiares; o que entre vecinos se compartan las contraseñas de manera temporal.

Además de estas condiciones, el servicio es altamente problemático: la velocidad de conexión es muy baja, lo cual se acentúa dependiendo del número de personas conectadas simultáneamente; la cobertura es limitada ya que no cubre a toda la población; no existe servicio técnico local; y los cortes de energía eléctrica, relacionados con una infraestructura deficiente, son frecuentes.

Depende la distancia igual, porque si estoy en mi casa está un poco lento pero si camino otro poquito ya se pone más rápido, pero a veces se satura de tanto, como que están muchos conectados, se satura el Internet y se alenta (Entrevista11, m, 16 de diciembre de 2020).

A veces fallan las antenas del Internet y se va 3 días, 2 días (Entrevista06, h, 5 de diciembre de 2020).

Que llovió, que se descompuso la antena o un viento, un rayo (Entrevista15, h, 5 de diciembre de 2020).

Cuando Gómez y Martínez (2020) se refieren a la brecha digital en poblaciones rurales e indígenas, señalan también su relación con las brechas económicas, de infraestructura, sociales y demográficas que

las caracterizan. Martínez (2020) señala que la difusión de las TIC en contextos rurales es incipiente y que la desigualdad digital en zonas rurales de México tiene que ver, entre otras, con la falta de recursos económicos, las características geográficas, la topografía accidentada, la baja densidad de población y la exclusión de las comunidades. Esto se confirma en el caso de Nueva Palestina, que nos parece un caso típico de los efectos de un sistema económico que promueve la desigualdad, la discriminación y la exclusión social.

La pobreza económica de las comunidades es una condición estructural del sistema económico capitalista y neoliberal, que concentra la riqueza en manos de pocos y deja en la carencia al resto. Aunque la ruralidad es un tema de debate, las comunidades rurales de Chiapas siguen dependiendo de la producción agraria que cada vez es más precaria y de los empleos temporales u oficios que definen un bajo nivel adquisitivo generalizado. De esta manera, son parte del resto respecto a otras concentraciones poblacionales con mejores condiciones de desarrollo productivo o comercial.

Competencias autogestionadas

A pesar de las dificultades de acceso a las TIC, los jóvenes incorporan su uso en la cotidianidad, aunque con conocimientos y habilidades muy limitadas. Si bien desconocen el significado de las siglas TIC, relacionan las tecnologías de información y comunicación con teléfonos, computadoras y aplicaciones que utilizan mediante los dispositivos; sin embargo, sus habilidades y destrezas en el uso de teléfonos inteligentes, computadoras, programas y aplicaciones, provienen de la autogestión personal, casi nadie ha tenido alfabetización digital. La mayoría ha aprendido por sí mismos, asesorados por algún familiar que también aprendió por sí mismo y/o por observación de otras personas incluyendo a la encargada del ciber local; algunos pocos revisaron tutoriales y manuales de operación.

A pesaaaaaaaar de las limitantes, todos afirman que ha sido relativamente fácil aprender a usar las TIC. Reconocen que tienen facilidad para usar el teléfono, el Internet y las aplicaciones, pero tienen mayor y

dificultad para usar la computadora, lo cual evidentemente se relaciona con la falta de disponibilidad de ellas.

Viendo como lo usaban, cada paso que hacía la señora del ciber y poco a poco fui agarrando práctica y aprendí a escribir, ya lo del teléfono fue mi hermano (quien le enseñó) porque ya tenía teléfono antes que yo, ya a él lo miraba como le hacía, ya él me decía metete acá, conéctate acá, y ya aprendí poco a poco, más o menos pué porque la computadora no voy a decir que ya sé, cuando no sé, apenas sé encender una computadora, investigar hasta ahí me quedo, no puedo utilizar más (Entrevista01, m, 5 de diciembre de 2020).

El teléfono poco a poco se me fue facilitando porque lo tenía pué en la mano cada ratito, se me facilitaba, también conectarme a Internet, y ya así a la computadora usarla este casi no, se me dificulta, como casi no lo utilizo, no tengo acceso a una pué (Entrevista15, h, 5 de diciembre de 2020).

Los padres no representan una fuente de aprendizaje digital, más bien lo contrario, los hijos/as son quienes les ayudan a resolver necesidades de comunicación e información. Esto se relaciona con que la mayoría de padres y madres cuentan con escolaridad básica, y que desconocen todo respecto a TIC, dado que estas son de muy reciente aparición en la vida comunitaria. Solo se encuentran algunas excepciones de adultos que, por necesidades del trabajo han tenido que aprender a manejar lo básico del teléfono inteligente.

Los hermanos mayores son quienes comúnmente tienen mejores conocimientos y habilidades en el uso de las TIC y enseñan a los hermanos menores. En cuanto a los profesores del telebachillerato, en su mayoría conocen y saben utilizar las TIC, cuentan con dispositivos como el teléfono y la computadora, sin embargo no es común que enseñen a sus estudiantes a utilizarlos, a excepción de aquellos cuyos contenidos académicos lo exigen, pero únicamente lo realizan de manera teórica por la falta de equipos para realizar prácticas.

Ausencia de supervisión

Son indudables los beneficios que ofrecen las TIC, sin embargo, su uso inadecuado implica riesgos a la seguridad y bienestar de los jóvenes; esta condición requiere la participación de padres y profesores a fin de brindarles los elementos necesarios para evitar los peligros, y potenciar las oportunidades, ya que la combinación entre la atracción que tienen los jóvenes hacia las TIC y la condición de vulnerabilidad de la adolescencia, obliga una supervisión por parte de los adultos (Díaz-López et al., 2020). Sin embargo, esto no existe en el caso de los padres y profesores de los jóvenes de Nueva Palestina, debido a la falta de alfabetización digital generalizada en la comunidad.

Si bien los jóvenes mantienen una relación positiva con sus padres y los reconocen como figuras de autoridad y guías, también es evidente la brecha generacional en la forma de pensar e interpretar la vida y el mundo, al considerarlos anticuados.

Pues yo digo que es una aventura algo extrema porque, eso de acoplarnos a los mayores, con sus ideas de ellos a las ideas que nosotros tenemos, pues no es nada compatible (Grupo focal, 13 de septiembre de 2020).

Básicamente son dos las preocupaciones que perciben de sus padres cuando utilizan las TIC: el tiempo que le dedican y que se relacionen con personas desconocidas, particularmente para las mujeres. A partir de estas preocupaciones, los padres suelen utilizar medidas coercitivas como son la reprimenda, la amenaza, el castigo, y la fiscalización para verificar que efectivamente estén usando las TIC para deberes escolares. Los castigos principales que aplican los padres son: prohibir las salidas de casa y quitarles el teléfono por un tiempo determinado, mientras que los jóvenes les conceden la razón en la imposición de tales castigos, y asumen su responsabilidad al reconocer que efectivamente, debido al tiempo que le dedican al uso de las TIC, dejan de cumplir con sus obligaciones domésticas y familiares.

Me amenazaban hasta que me quitaron mi teléfono y no me lo dan entre 1 o 2 días (Grupo focal, 13 de septiembre de 2020).

Las únicas medidas que pueden identificarse de cierto acompañamiento por parte de los padres, es que permanentemente les recuerdan que los teléfonos son para los deberes escolares, que no deben subir fotografías comprometedoras, que deben administrar el tiempo y que sean cuidadosos en el contenido que publican en redes sociales.

Es que ella cada vez me anda diciendo, cuidado con lo que compartes, cuidado a quien escribes o cuidado aquí o allá (Entrevista 16, h, 5 de diciembre de 2020).

Por su parte los profesores no se involucran en esta situación de supervisión y su intervención se limita a tratar de evitar, dentro del salón de clases, que el uso del teléfono celular interfiera durante el desarrollo de las actividades escolares.

El teléfono celular es indispensable

Antes de tener el primer teléfono celular, todos aspiran a tenerlo sin importar sus características, sin embargo, cuando adquieren uno y conocen las potencialidades tecnológicas de los diversos tipos, empiezan a buscar la forma de adquirir mejores modelos, con mayor capacidad de almacenamiento, con una cámara de mejor calidad, y con herramientas que posibiliten una mejor conexión a Internet.

Tenía uno de los básicos, me lo regalaron pues, pero como no me gustaba tuve que comprar uno que me gustaba, porque estaba buscando uno que tuviera una memoria grande y abarcará [almacenar] todo lo que yo quisiera porque el otro sólo tenía un juego y Whatsapp y ya estaba lleno la memoria [de almacenamiento del celular], es lo que no me gustaba y entonces busqué uno con el cual si me gusta, todo el día me la paso en él (Grupo focal, 13 de septiembre de 2020).

Tener un teléfono celular propio es deseado y valorado desde la niñez, que se materializa por lo general hasta la adolescencia y está justificada por la necesidad de utilizarlo en las actividades escolares. Conseguir un dispositivo es visto como un logro difícil pero alcanzable, por lo que se convierte en un objeto muy importante cuyo daño puede provocarles afectación emocional.

No tiene mucho, fuimos a Cintalapa con mi hermano que lo llegué a acompañar, y me estaban marcando y me lo saqué de la bolsa y se me resbaló, y como iba manejando se me cayó al piso, cayó de punta y pas, imi bebé! Se paró mi hermano y da la vuelta y lo recojo y cuando veo estaba quebrado, me dolió tanto (Entrevista 13, m, 4 de octubre de 2020).

La calidad de un teléfono celular está asociado al nivel económico de quien lo posee, así que, quien tiene un teléfono celular de última generación es considerado como alguien rico; igual que quienes cuentan con servicio de Internet particular las 24 horas del día. Sin embargo, más allá de una alta calidad posible, la realidad es que, tener un celular es lo importante, porque sin el dispositivo no hay manera alguna de acceder al internet y poder resolver todas sus necesidades: escolares, comunicación, información, diversión, entretenimiento y más.

Internet: la puerta para trascender el territorio propio

La llegada del internet implicó un cambio muy importante en la vida comunitaria, porque ha transformado sus posibilidades de comunicación, socialización y entretenimiento por la vía digital, que de manera concomitante, ha impactado en las relaciones familiares y comunitarias en general.

Con la señal disponible de Internet satelital, pública y gratuita en los espacios comunitarios, los jóvenes tuvieron la oportunidad de trascender los límites geográficos sin moverse de su territorio. El Internet les abrió la puerta para saber lo que sucede más allá de su comunidad al instante y en vivo; ahora manifiestan su interés por las noticias locales,

nacionales e internacionales, por la vida de artistas, deportistas, el desarrollo de la pandemia por COVID-19 y otros asuntos que les afectan de manera local. Además, les ha ampliado las opciones para conseguir trabajo fuera de la comunidad y conocer las ofertas educativas para aquellos interesados en continuar con sus estudios universitarios.

Este pues, es bastante útil saber lo que pasa fuera de la comunidad ya que los factores externos también pueden llegar a afectar a la comunidad, por ejemplo la noticia del clima, accidentes en las carreteras, que han ocurrido varios y por ejemplo algún, este, negocio para que puedas invertir o implementar dentro, que es bastante útil (Entrevista05, h, 5 de diciembre de 2020).

También encontraron una valiosa oportunidad de establecer comunicación con familiares y amigos que migraron a otros lugares y con quienes habían perdido todo tipo de contacto. El alto valor que los jóvenes le asignan a tener un teléfono propio se relaciona con la posibilidad de trascender los límites no solo de su contexto social inmediato, caracterizado por la pobreza en general de la región y la falta de oportunidades de desarrollo personal, sino también los propios límites personales determinados por su entorno familiar.

El Internet es la puerta de entrada a otros mundos totalmente diferentes que existen más allá de su entorno familiar y comunitario, traídos por la instantaneidad y la interactividad de la realidad virtual, y que tal como lo señala Osorio y Millán (2020), se convierte en un espacio de socialización para los jóvenes y un medio para disminuir barreras de información y comunicación con el exterior traspasando los límites de la comunidad.

Algo de lo que nos ha quitado el Internet

Los jóvenes de Nueva Palestina también reconocen que han sido trastocadas desfavorablemente algunas de sus costumbres, hábitos y actitudes con la entrada del internet, particularmente señalan las dinámicas de juego y socialización.

Nosotros a veces nos ponemos en el pensamiento de que la tecnología nos pegó un golpe muy fuerte, porque antes existían juegos con los que igual teníamos mucha cercanía, por ejemplo están los trompos, los tazos, los yoyos, baleros, [...], no existía esa tecnología que ahorita en este año nos invadió y ya ahorita sólo nos vemos por medio del Whatsapp, ya no tenemos esa cercanía para decir, oye juguemos en tal lado, o por ejemplo también lo que se ha perdido mucho acá en esta colonia es el deporte [...] la generación que viene detrás que nosotros, ya no tienen esos juegos que nosotros tuvimos; yo cuando veo el trompo me pongo a jugar trompo, aún no ha pasado mi infancia (Grupo focal, 13 de septiembre de 2020).

Esta situación les genera cierta duda y recelo en el uso de las TIC desde temprana edad, ya que se dan cuenta de cómo los niños están siendo absorbidos por el entorno virtual.

Conclusiones

A partir de las experiencias y las prácticas de los jóvenes participantes en este estudio, relacionadas con las TIC, podemos reconocer que las tecnologías de la comunicación y la información han ido ocupando un lugar muy importante en la vida de esta comunidad, aunque su entrada es muy reciente, en el 2017. Es evidente que el principal factor que ha elevado el valor de su uso, es el contexto escolar, ya desde antes de la pandemia de COVID-19, por la instantaneidad con que permite acceder a la información necesaria para las tareas escolares, desde primaria hasta bachillerato; por los canales que abre para resolver las necesidades de comunicación para el envío de tareas, intercambio de datos, acuerdos, recordatorios, incluso trabajos en equipo, ya que elimina la distancia física como un obstáculo.

Esto contrasta con una realidad de pobreza económica de los jóvenes que es ignorada en la exigencia de incorporarse a esta dinámica o quedar excluidos. Los jóvenes tienen que conseguir con sus propios recursos los materiales necesarios para poder estudiar, desde los textos hasta el teléfono: antes sacaban fotocopias de los materiales que los profesores

les entregaban, ahora que se los mandan en formato digital ya no tienen que gastar en impresiones porque los leen en el teléfono y hacen la tarea a mano en una libreta. Esto es la expresión del abandono del estado de sus obligaciones constitucionales: garantizar el derecho a la educación, lo cual no sucede porque muchos abandonan la escuela pues hay otras cosas más importantes como la alimentación o la salud familiar.

Es claro que los jóvenes no se limitan a los asuntos escolares en su exploración de lo que ofrece el Internet, más bien lo escolar ha sido un trampolín para acercarlos al inmenso mundo de la virtualidad. Esto los coloca en una preocupante situación de riesgo ya que, el contexto comunitario de desconocimiento generalizado de los peligros implícitos en el uso de las TIC, elimina toda posibilidad de control, supervisión o acompañamiento necesario. Pues en el mismo decir de los jóvenes, ya se han dado cuenta que los efectos del uso inadecuado de las TIC conlleva trastornos en su dinámica familiar y comunitaria.

De esta manera, consideramos que es necesario continuar trabajando en estos contextos para dar cuenta de las realidades tan diferentes que se van construyendo a partir de la entrada de elementos tan movilizados como el Internet, y visibilizar los procesos de desigualdad, exclusión y violencias que afloran cuando se instalan indiscriminadamente, sin consideración alguna por las dinámicas locales.

Referencias

- Arab, E., y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7–13. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2014.12.001>
- De la Villa, M., y Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7(2), 69-78. <https://doi.org/10.1016/j.rips.2016.03.001>
- Díaz-López, A., Maquilon, J. J., y Mirete, A. B. (2020). Uso desadaptativo de las TIC en adolescentes: Perfiles, supervisión y estrés tecnológico. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, XXVIII(64), 29-38. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-03>

- Gairín, J., y Mercader, C. (2018). Usos y abuso de las TIC en los adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 125-140. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.284001>
- Gómez, D. A., y Martínez, M. (2020). Brechas digitales indígenas en tiempos de Covid-19. *Ichan Tecolotl. Revista de Divulgación del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social*. <https://ichan.ciesas.edu.mx/brechas-digitales-indigenas-en-tiempos-de-covid-19-2/>
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/consultas/index>
- Martínez, G., Garmendia, M., y Garitaonandia, C. (2020). La infancia y la adolescencia ante las tecnologías de la información y la comunicación (TICS): oportunidades, riesgos y daño. *Zer Revista de Estudios de Comunicación*, 25(48), 349–362. <https://doi.org/10.1387/zer.21116>
- Martínez, M. (2020). La desigualdad digital en México: un análisis de las razones para el no acceso y el no uso de Internet. *Paakat Revista de Tecnología y Sociedad*, 10(19), 1-19. <http://dx.doi.org/10.32870/Pk.a10n19.519>
- Orosco, J. R., y Pomasunco, R. (2020). Adolescentes frente a los riesgos en el uso de las TIC. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22(17), 1-13. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e17.2298>
- Osorio, D. L., y Millán, K. L. (2020). Adolescentes en Internet: La mediación entre riesgos y oportunidades. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(1), 153-180. <https://doi.org/10.21501/22161201.2979>